

16 PASOS PARA PLANIFICAR UN DÍA DE COSECHA

Un Día de cosecha se enfoca en brindar un servicio dominical eficaz y de gran calidad orientado a alcanzar a los no creyentes. Por lo tanto, la meta es que las personas no cristianas pasen adelante para profesar su fe y sigan luego con el bautismo.

1. Dale prioridad en el calendario de la iglesia.

Sé intencional en la preparación. Elige una fecha y prográmala como Día de cosecha.

2. Transmite la visión a la iglesia.

Después de compartir la visión con tus líderes y otras partes interesadas, informa a toda la iglesia del plan para realizar un Día de cosecha. Asegúrate de comunicar también el propósito del evento que es iver una cosecha de almas salvadas para el Señor!

3. Desarrolla e implementa una estrategia de oración.

Esta es una iniciativa espiritual, por lo que debemos pedirle al Señor que haga lo que solo él puede hacer a través de este Día de cosecha y eso es: ipreparar, atraer y salvar a los no creyentes! Anima a tu congregación a orar en privado durante su tiempo devocional con el Señor. Tal vez puedas darles una tarjeta de oración con cosas específicas por las que orar junto con espacios para escribir los nombres de las personas por las que pueden orar e invitar. Además, asegúrate de introducir esta oración en los grupos pequeños, el servicio del domingo, las actividades entre semana, etc. Es preferible una estrategia de oración de 90 días, pero si no puedes hacerlo, considera 30 días como mínimo.

4. Recluta un equipo de planificación.

Pastores, no hagan esto solos. Recluten a algunas personas de su iglesia que tengan el don de la administración para supervisar tanto la planificación como la ejecución de este evento. Compartan su visión con ellos y luego permítanles crear una estrategia que la haga realidad.

5. Determina el orden del servicio.

La adoración, la predicación y la invitación son esenciales. Deja tiempo para otros elementos del programa como testimonios, entrevistas cortas, videos relevantes, etc. Decidas lo que decidas, evita sobrecargar el horario. ¡A veces menos es más! Deja suficiente tiempo para la predicación y el tiempo de invitación porque la intención es ver una cosecha de almas salvadas para el Señor. Determina el orden del servicio y ten cuidado con las adiciones de última hora.

6. Invita a un evangelista talentoso para que predique.

Asegurar el comunicador correcto es fundamental. Seguro que el pastor principal puede predicar para la ocasión, pero ciertamente es mejor traer un evangelista lleno de gracia

que sepa cómo lanzar y sacar la red de manera efectiva. Busca alguien a quien Dios haya ungido con el don de predicar el evangelio de manera cautivante a los no creyentes. ¿Necesitas ayuda para encontrar un evangelista? Visita el sitio web de la Conferencia de evangelistas bautistas del sur en sbcevangelist.org para obtener una lista de sus miembros evangelistas*.

**Estos enlaces tienen fines informativos y no constituyen ni implican un respaldo de la Junta de Misiones Norteamericanas.*

7. Prepara música evangelística.

La música debe ser rica en su contenido evangelístico y debe celebrar la persona y la obra del Señor Jesucristo. Debe enfocarse en la expiación sustitutiva, su obra reconciliadora, él mismo como propiciación por nuestros pecados, nuestra redención a través de su sangre, nuestro nuevo nacimiento, etc. Algunas iglesias eligen programar un músico o grupo invitado, que tenga el don de llevar a las personas a la presencia de Dios, para dirigir la adoración.

8. Desarrolla un plan para dar a los no creyentes la oportunidad de responder al evangelio.

La mayoría de los evangelistas tienen un proceso preferido que utilizan para la invitación. Sin embargo, si tú estás predicando el sermón, planea la invitación. Podrías invitar a la gente a pasar al frente para reunirse con sus líderes, quienes pueden ayudarlos con su deseo de seguir a Cristo. O puedes pedirles que respondan desde sus asientos, guiándolos en una oración para aceptar a Cristo, y luego pasar al frente para hacer pública su decisión. Piensa en un proceso de invitación simple, y da instrucciones claras durante el llamado.

9. Equipa a tus líderes para compartir el evangelio y guiar a alguien a Cristo.

Necesitan tener gente capacitada al frente para asistir a los no creyentes que respondan al llamado. A medida que pasen al frente, sus líderes pueden recibirlos y luego reunirse con ellos en privado mientras profundizan en el evangelio y los guían a Cristo.

10. Anima a los miembros de tu iglesia a que inviten a sus familiares, amigos, vecinos y compañeros de trabajo.

Asegúralos que sus seres queridos oirán un mensaje sencillo del evangelio y que se les dará la oportunidad de responder.

11. Promueve el Día de cosecha.

El nombre “Día de cosecha” es solo para que los miembros de su iglesia puedan entender que la intención del evento es ver una cosecha de almas salvadas para el Señor. Sin embargo, piensa en un nombre diferente, que sea interesante, pegadizo y relevante para promocionar el evento en tu comunidad. Invierte en la creación de material promocional y envíalo a través de correo, infografía en redes sociales, señalización en zonas muy

transitadas, colgantes en las puertas de las casas, etc. El objetivo es saturar tu comunidad para que todo el mundo esté enterado del evento.

12. Prepárate para recibir invitados.

Como si esperaras invitados en tu casa, ten las instalaciones limpias y ordenadas. Recorta los arbustos, corta el césped, lava a presión el exterior, elimina los malos olores, limpia la alfombra, repara los agujeros, vuelve a pintar las líneas del estacionamiento, etc. Pero no te detengas ahí; prepara también el equipo de bienvenida. Recuérdales recibir a los invitados con una sonrisa. Ayúdales a anticipar las preguntas de los invitados (por ejemplo, cómo llegar al baño, la escuela dominical para niños, a la cuna, al santuario, etc.) y a dirigirles al mostrador de información o al Centro de conexión para obtener más información sobre la iglesia y los programas que ofrece. Por último, prepara a toda la iglesia para interactuar con los invitados durante el Día de cosecha para que estos se sientan acogidos, no sólo bienvenidos. Hay diferencia entre estas dos cosas.

13. Desarrolla un plan de seguimiento.

Necesitarás un plan para nuevos creyentes y para invitados en general. Como ya tendrás la información de contacto de los nuevos creyentes, el próximo paso para ellos es el bautismo. Sin embargo, para los invitados en general, deberás crear un método para obtener su información de contacto; quizás a través de su Centro de conexión o del mostrador de información. A continuación, deberás decidir qué harás con la información de los invitados una vez que la tengas. Por lo tanto, determina por adelantado el próximo paso para los invitados y luego anímalos a tomarlo en el Día de cosecha o a través de una llamada telefónica o correo electrónico. Nota que dije paso (singular) y no pasos (plural). Darles demasiados pasos a la vez puede abrumarlos.

Aquí hay algunas sugerencias para el próximo paso para los invitados:

- Un taller de conexión donde aprenden sobre su iglesia.
- Un almuerzo donde conozcan a su personal y/o liderazgo.
- Un pequeño grupo donde puedan aprender más sobre la Biblia y convivir con los demás.

14. Reporta los resultados.

Cuando el Día de la cosecha está asociado con Crossover antes de la reunión anual de la Convención Bautista del Sur, hay un formulario que se le pedirá que complete para que podamos celebrar las formas en las que Dios trabajó a través de la gran variedad de eventos del Crossover. Por ejemplo, el número de conversaciones evangelísticas, profesiones de fe, voluntarios, etc. Es crítico que completes ese reporte a tiempo para que podamos compartirlos en la reunión anual.

15. Evalúa el Día de cosecha.

Este paso es importante porque te permite evaluar lo que salió bien y lo que no salió tan bien. Evalúa el evento con algunos de tus líderes principales y luego registra las lecciones aprendidas

para que puedas reforzar esas áreas en el futuro. En cuanto a las cosas que salieron bien, ve el paso 16.

16. Celebra.

Así es, celebra con tu iglesia todas las cosas que ha logrado el Señor. Piensa en algunas formas únicas de hacer esto y diviértete con ello. Tu iglesia se sentirá animada si tomas un tiempo para celebrar intencionalmente lo principal: ¡una cosecha de almas salvadas para el Señor!

Probablemente estés pensando que esto suena como mucho trabajo. Sí, es mucho trabajo, ¡pero la inversión eterna vale la pena!

Arremanguémonos las mangas, hermanos, para que podamos ver una cosecha de almas salvadas para el Señor.